

# El amor no tiene religión: proyecto de conservación de la Casa de Luz Iglesia de la Comunidad Metropolitana de Monterrey

■ ■ Ana Carolina Campos López\*

La creación de espacios de reunión para homosexuales en Monterrey, Nuevo León fue esencial para que las personas que así lo requirieran, pudieran recibir un acompañamiento al descubrir y aceptar su orientación sexual. Sin embargo, estas agrupaciones no estuvieron enfocadas en abordar cuestiones religiosas, factor que quedó relegado hasta 1998 con la llegada de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, una iglesia diversa e incluyente.

La Iglesia respondió a la necesidad de la sociedad regiomontana al proporcionar un espacio religioso al cual acercarse sin temor a ser discriminados y discriminadas por su orientación sexual. En este sentido, el espacio resulta una forma de resistencia y visibilización, así como una resignificación sobre lo que conllevaba no ser una persona heterosexual y aún así buscar expresar su fe.

El presente texto tiene el propósito de presentar una propuesta de conservación y difusión sobre la Casa de Luz Iglesia de la Comunidad Metropolitana de Monterrey (ICM), una comunidad cristiana ecuménica, incluyente para las personas con orientaciones e identidades sexuales diversas y abierta para cualquiera sin importar su género, raza, religión, situación social o cultural.<sup>1</sup>

La iniciativa de la presente propuesta de difusión surgió debido a la necesidad de brindar un reconocimiento a aquellas asociaciones, como la ICM, que sentaron las bases para la formación del activismo lésbico-homosexual de Nuevo León, la cual se encargó de ver por el cumplimiento de los derechos de estas personas y realizar diversas protestas en un intento por reducir la discriminación. Así mismo, la iglesia se encargó de promover la visibilización y aceptación del

movimiento, lo cual terminaría en la conformación de una comunidad LGBTQ+ en el estado.

La pertinencia del trabajo radica en que la ICM fue el primer espacio de índole religioso en Monterrey, que aceptó la participación de personas con orientaciones sexuales sexo diversas, además de brindarles servicios religiosos que hasta en la actualidad no se realizan a este tipo de parejas, como lo es el matrimonio. En una sociedad tan religiosa como la regiomontana, la llegada de esta iglesia trajo consigo aceptación y esperanza a todas aquellas personas que se les hizo creer que eran pecadores.

La propuesta idealmente permitirá reconocer la relevancia histórica del recinto, puesto que la iglesia ayudó con la creación de posteriores asociaciones lésbico-homosexuales, además de formar parte de diversas actividades esenciales en el movimiento lésbico-homosexual, como la realización de las marchas. De la misma forma, propiciará la conservación de la memoria de las personas que formaron parte de la comunidad, la cual les brindó un espacio de aceptación y seguridad.

## Recapitulación histórica

Ubicada en la calle Diego de Montemayor Sur #227 en el centro de Monterrey, Nuevo León, la iglesia abrió sus puertas en 1998, cuando el sacerdote David Pettit llegó a la ciudad proveniente de Estados Unidos. Se instaló con el objetivo de que las personas con diversidad sexual pudieran tener un espacio de socialización, distinto a los antros y bares gays, en el que no se les juzgara por su orientación sexual.<sup>2</sup> Pero la historia de la ICM es mucho más larga.

A inicios de la década de 1960, Troy Perry, clérigo de una iglesia pentecostés en el sur de California,

\*Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Nuevo León.  
1“ICM Casa de Luz”, Metropolitan Community Churches (blog), consultado el 5 de marzo de 2025, <https://visitmcccchurch.com/our-churches/iglesias-de-icm-en-mexico/icm-casa-de-luz/>.

2 Fernanda Grisales, “Montegay”: La lucha del movimiento por la diversidad sexogenérica en la ciudad de Monterrey (Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2013), 63.

fue retirado de su cargo debido a la acusación de tener conductas homosexuales. Esto le provocó diversos problemas como su divorcio y un intento de suicidio, situaciones que aumentaron su deseo de reconciliarse con Dios. Ante este panorama, el 6 de octubre de 1968 se reunió con doce personas más en su departamento y decidió comenzar un proyecto religioso, al cual llamó Metropolitan Community Church (Iglesia de la Comunidad Metropolitana).<sup>3</sup>

En un principio, las reuniones consistieron en círculos de diálogo, los cuales comenzaron a ganar popularidad, por lo que Troy Perry tomó la decisión de ofrecer servicios religiosos y misas por medio de una mezcla de rituales católicos, episcopales y luteranos, aspecto que permitió la flexibilidad y adaptabilidad.

El objetivo de la iglesia fue brindar un sentimiento de libertad para servir y estar con Dios, para que todas las personas se sintieran bienvenidas sin importar su orientación sexual.<sup>4</sup> Dar la oportunidad a las personas de acercarse a la religión sin sentir culpa o temor fue clave para la popularización y formalización de la institución.

No fue hasta enero de 1998, cuando David Pettit, pastor de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), llegó de Estados Unidos a Monterrey, Nuevo León, y tomó la decisión de contactarse con Abel Quiroga, activista y fundador de Acción Colectiva por los Derechos de las Minorías Sexuales A.C. (ACODEMIS A.C.), quien a su vez le presentó a Mariaurora Mota, maestra en ciencias computacionales y creadora de la asociación Género,



Fotografía del elemento patrimonial tomada por Ana Carolina Campos el 8 de mayo de 2025.

<sup>3</sup> "MCC History", Metropolitan Community Churches, consultado el 6 de marzo de 2025, <https://insidemcc.org/about-mcc/mcc-history/>.

<sup>4</sup> "MCC History- Part four", Metropolitan Community Churches, 3 de diciembre de 2021, <https://insidemcc.org/mcc-history-part-four/>.

Ética y Salud Sexual A.C. (GESS A.C.), y entre los tres comenzaron el proyecto.<sup>5</sup> El establecimiento de redes de cooperación resultó esencial para el establecimiento de la institución religiosa en la ciudad.

Las reuniones se llevaron a cabo en los Condominios Constitución, en el departamento de Abel Quiroga, aunque al poco tiempo se trasladaron a otra ubicación en el centro de Monterrey.<sup>6</sup> El 17 de julio de 1998 la ICM ofició la primera boda gay en Monterrey,<sup>7</sup> aspecto que causó críticas y diversas opiniones por parte de la sociedad conservadora, quienes no consideraron correcta la acción.<sup>8</sup> La pronta realización de servicios religiosos, como el matrimonio, indicó el buen recibimiento de la iglesia en Monterrey, al igual que confirmó la necesidad de ésta.

## Dimensiones espaciales

Desde su fundación, la iglesia se encuentra ubicada en la calle Diego de Montemayor Sur #227, en el centro de Monterrey; su ubicación céntrica facilita el acceso y la visibilidad del lugar. A su alrededor se encuentran locales de diferentes tipos como lavanderías o locales de autopartes al igual que residencias y su entorno está conformado principalmente por calles pavimentadas, sin vegetación ni elevaciones naturales.

La iglesia no cuenta con un estacionamiento propio, por lo que el aparcamiento está limitado al espacio disponible en las calles. Sin embargo, la accesibilidad al recinto se ve favorecida por la cercanía a estaciones de transporte público, como a las estaciones del metro Santa Lucía y General Zaragoza, así como también su proximidad a algunas paradas del TransMetro, estas siendo “Washington - Mariano Arista” y “Aramberri - Rafael Platón Sánchez”. El espacio está abierto para que cualquier persona pueda ir a visitar las instalaciones religiosas, pero la población que principalmente las visita es parte de la comunidad LGBTQIA+.

---

5 Grisales, *Montegay*, 62.

6 Rodrigo Quintero, *La ruta del arcoíris en la Sultana. Historia del movimiento LGBT en Nuevo León*, (Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2015), 79. La casa se localiza en la calle Diego de Montemayor Sur #227.

7 María Luisa Medellín, “Celebrarán boda gay”, *El Norte*, 17 de julio de 1998.

8 Grisales, *Montegay*, 62.

El inmueble, con medidas aproximadas de 5 metros de altura y 14 metros de longitud, está construido principalmente de concreto armado con elementos estructurales de acero. La construcción, al ser una residencia con una fachada similar a la de la arquitectura norestense, está en sintonía con su entorno, el cual posee diseños similares. A pesar de que, ante el municipio, la iglesia está registrada como dos espacios distintos, el diseño interno los une ya que el edificio ha sido adaptado para las actividades de la iglesia, conservando elementos como vitrales, ventanas con rejas y carteles de identificación. El estado de conservación del inmueble es bueno y constante, con retoques de pintura recientes y un desgaste mínimo por moho y suciedad en el zócalo.

## Situación legal e institucional

La ICM forma parte de un grupo de iglesias conocido como las *Metropolitan Community Churches*, también conocido como “La Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana”.<sup>9</sup> En cuanto a su situación legal, se presume que el inmueble se rige por el marco normativo general que garantiza la libertad de culto en México, tanto a nivel federal como estatal en Nuevo León. Sin embargo, se desconoce el estatus exacto de la propiedad y si existen protecciones o restricciones legales específicas sobre el inmueble, más allá de las regulaciones municipales generales de Monterrey. Por lo tanto, no se tiene conocimiento de un registro o catalogación oficial del inmueble como patrimonio cultural.

La iglesia no cuenta con un registro patrimonial debido a la poca difusión y al contexto social predominantemente católico y heteropatriarcal de la ciudad de Monterrey. Al tratarse de un espacio religioso, su impacto económico es mínimo y se limita a cubrir los gastos de subsistencia, como el pago de salarios y el mantenimiento del inmueble. Para obtener ingresos, la iglesia vende artículos como calcetines y pines; sin embargo, no se tiene información clara sobre el destino de estos fondos.

---

9 Metropolitan Community Churches, “Carpeta de prensa - Español”, MCC/ICM in the Press (blog), Metropolitan Community Churches, 2023, <https://visitmccchurch.com>.

## Importancia sociocultural e histórica

Para evaluar la importancia sociocultural e histórica de la ICM, se llevó a cabo una entrevista a la activista y maestra en Sistemas Computacionales, Mariaurora Mota Bravo, el 29 de marzo del 2025. Se tomó la decisión de dialogar con ella debido a su ardua participación en la instalación de la ICM en 1998, cuando el sacerdote David Pettit llegó a Monterrey, además de continuar su colaboración por medio de pláticas, talleres y un centro de acopio que manejaba su organización Género, Ética y Salud Sexual A.C.

Mariaurora Mota comenzó su intervención con un panorama general de la década de los 90 hacia la comunidad lésbico-homosexual en Monterrey, en la que hizo mención de la existencia de un ambiente de violencia y clandestinidad, ya que los únicos lugares a los que las personas con orientaciones sexuales diversas podían acudir eran a bares o antros, en donde con frecuencia había redadas por parte de las autoridades policiacas. Por este motivo, la llegada de la ICM a la ciudad permitió brindar un espacio al cual las personas podían acudir a reconciliarse con su espiritualidad, socializar y formar vínculos sin tener que exponerse a sustancias como las drogas y el alcohol.<sup>10</sup>

La llegada de un espacio religioso que aceptara a homosexuales y lesbianas, y no considerara que su orientación sexual era un pecado, fue de gran relevancia para la comunidad regiomontana, puesto que permitió cambiar la forma en la que las personas se relacionaban con su sexualidad. Es decir, en un ambiente de escondite y fiesta (que no permitía que la gente dejara de considerar que las prácticas sexo amorosas que realizaban eran erróneas), brindar un espacio espiritual ayudó a confirmar que sus conductas no estaban mal y no eran motivo de sentir culpa o vergüenza.

Los diversos pastores que han formado parte de la ICM y han demostrado su compromiso con la conservación y difusión de la iglesia de diversas formas, permiten mostrar que hay una labor activa por parte de la institución desde 1998, así como que, a lo largo de estos años y en la actualidad, hay una

---

<sup>10</sup> Entrevista realizada a Mariaurora Mota por Ana Carolina Campos López en San Nicolás de los Garza, Nuevo León. México, 29 de marzo de 2025.

comunidad a quien brindarle estos servicios.<sup>11</sup> Aquí se identifica un elemento importante, puesto que, de no haber una participación por parte de la sociedad, la ICM no tendría una razón para seguir funcionando.

La ICM es un espacio y colectividad que le ha brindado a muchos y muchas un lugar en donde pueden estar en paz consigo mismos y conectar con otras personas sin esconderse o ser juzgados y juzgadas. Muchas vidas de las personas regiomontanas pertenecientes a la comunidad LGBTQ+ han sido cambiadas por la labor de esta iglesia y su permanencia permite que su impacto continúe creciendo, ya sea gracias a un enfoque activista, religioso o simplemente de comunidad.

A partir de la entrevista fue posible identificar el impacto positivo que tuvo la ICM en su fundación y que aún sigue manteniendo en la actualidad, reflejado en el interés que existe por parte de la comunidad en acudir a los servicios religiosos que se ofrecen. Por otro lado, se detectaron dos problemáticas muy importantes para el desarrollo y continuación de la iglesia: el tema del sustento económico y la falta de difusión hacia el público; estos dos elementos se encuentran ligados, ya que, al existir una mayor difusión, más gente puede acudir y apoyar económicamente a la comunidad eclesiástica.

## Crterios para considerarlo patrimonio

La ICM actualmente no está considerada como patrimonio. A pesar de eso, es un espacio que debería de reconocerse como tal, debido a que, al ser la primera institución religiosa en Monterrey en reconocer a las parejas no heterosexuales, logró brindar un lugar a las personas de la comunidad LGBTQ+ para que pudieran reivindicar su fe y eliminar el sentimiento de culpabilidad y pecado, propuesto por las iglesias de otras religiones.

Con base en la Ley del Patrimonio Cultural del Estado de Nuevo León (LPCENL), publicada en 1991 y actualizada en 2022, específicamente en el artículo 4º, se establece que el patrimonio cultural del Estado está conformado por distintos bienes históricos, artísticos y deportivos. Los primeros mencionados corresponden a cualquier bien inmueble o mueble o

---

<sup>11</sup> Mariaurora Mota, entrevista.

recurso natural que esté relacionado con la historia social, política, económica, cultural y religiosa de Nuevo León. Ante este fundamento, se propone que la ICM sea considerada patrimonio cultural de Nuevo León, ya que corresponde a un bien inmueble, vinculado con la historia social y religiosa de la entidad federativa. Esto debido a que fue la primera comunidad eclesiástica en el estado en incluir y aceptar a las personas con orientaciones sexuales diversas, además de ser una de las principales instituciones en movilizarse por los derechos de homosexuales y lesbianas, así como en la búsqueda de la unificación y formación de una comunidad LGBTQ+ regiomontana, aspecto que forma parte no solo de la historia religiosa, sino también social.

El trabajo realizado por parte de la ICM podría considerarse como un *lugar de memoria*, el cual es descrito por Pierre Nora como: “la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita, porque la ignora”.<sup>12</sup> En este sentido, la iglesia ha llevado a cabo múltiples acciones a lo largo de sus 27 años de servicio, como realización de sacramentos, participación en marchas, grupos de oración y servicios dominicales con el objetivo de crear una comunidad, lo cual ha favorecido a la creación de una memoria colectiva.

La memoria colectiva que se crea al formar parte de la comunidad de la ICM, contribuye en la formación de una identidad, la cual al ser desarrollada, según Pierre Nora, se reduce la indiferencia del sujeto sobre su relación con su historia.<sup>13</sup> Por tal motivo, al considerar patrimonio a la ICM, las personas podrán ser más conscientes sobre la relevancia de la misma, así como la importancia de



Mariaurora Mota, entrevista personal, 29 de marzo de 2025.

12 Pierre Nora, *Les lieux de mémoire*, trad. Laura Masello (Montevideo: Ediciones Trilce, 2008), 24.

13 Nora, *Les lieux*, 29.

su participación dentro de la institución, puesto que de esta forma no solo se visibilizaría el trabajo de la iglesia, sino el esfuerzo de la comunidad LGBTQ+ en la búsqueda de un Nuevo León más incluyente.

## Propuesta de conservación en el ámbito institucional

Para garantizar un alcance más amplio y seguro de las actividades de la ICM, así como su conservación, es necesario no solo trabajar con la comunidad de creyentes y asistentes, sino también establecer alianzas externas que aseguren el crecimiento y desarrollo del proyecto y la comunidad. Esto es especialmente importante para un espacio y una comunidad tan significativa como la presente. Tomando esto en cuenta, se exploró cómo generar un alcance institucional que aborde las necesidades de conservación del inmueble.

Con relación al estado físico del edificio, la iglesia se encuentra en buen estado gracias a que está en constante mantenimiento, pero mantener estas condiciones no es algo sencillo. En la entrevista con Mariaurora Mota, ella señaló que una de las dificultades a las que se ha enfrentado la ICM durante años es la cuestión económica, ya que mantener en buen funcionamiento un espacio es costoso. Algunos de los gastos que cubre la ICM son el constante mantenimiento del inmueble, al igual que los pagos de servicios del lugar y el sueldo del pastor.<sup>14</sup>

En la misma línea, la atención al público y personal administrativo se encuentran en un estado decadente. A pesar de tener números de atención y redes sociales activas, las personas que buscan ser atendidos por estos medios constantemente se encuentran sin recibir respuesta. Esto ocasiona dificultades de acceso a la Iglesia y por esta razón es importante que se contrate a una persona para abrir estos canales de comunicación, pero la problemática radica en que no hay fondos suficientes para hacerlo.

Aunque el tema económico siempre ha tenido relevancia en el desempeño de la iglesia, esta cuestión se volvió más notoria durante y después de la pandemia, cuando las personas dejaron de salir de sus casas y acudir a este tipo de espacios.<sup>15</sup>

14 Mariaurora Mota, entrevista.

15 Mariaurora Mota, entrevista.

Por esta razón es posible afirmar que es necesario brindarle mayor difusión a la iglesia, con el objetivo de mantener este espacio abierto a la comunidad.

Al tomar estas problemáticas en cuenta, al igual que la importancia de la vinculación con asociaciones externas, se considera que un organismo institucional que puede brindarle apoyo pertinente a la ICM es la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), cuyo objetivo es “la protección, observancia, promoción, estudio y divulgación de los Derechos Humanos previstos por el orden jurídico mexicano”.<sup>16</sup>

El trabajar de la mano con esta institución permite que la comunidad asistente y la iglesia cuenten con un respaldo institucional sólido que proteja a los involucrados con el grupo eclesial en cuestiones de derechos humanos. Sumado a esto, al recibir un respaldo oficial, se pretende que la obtención de recursos se facilite mediante la influencia de la CNDH ante otras instancias gubernamentales o privadas.

Mientras que el trabajo colaborativo entre ambas instituciones no erradica la problemática económica ante la cual se enfrenta la ICM, el laborar en conjunto con una institución protectora de los derechos humanos cimentaría las bases institucionales de la iglesia. Esto permitiría la construcción de cimientos sólidos para su crecimiento y desarrollo posterior, ya que esta vinculación oficial le permitirá un contacto más accesible con otras instituciones ya sea con fines de financiamiento o ligados al activismo; lo cual culminará en una expansión de esta a otros círculos. Esto, a su vez, favorecerá su participación en espacios diversos y escenarios importantes, logrando una difusión orgánica con la comunidad neolonesa.

Sumado a esto, la importancia de colaborar con la CNDH radica en que es fundamental que la comunidad LGBTQIA+ al ser un grupo vulnerable, esté vinculado con un espacio que trabaje por la protección y defensa de los derechos humanos. Considerando lo anterior, la comisión puede brindarle a la iglesia y a su comunidad asesoría legal para asegurar la protección del inmueble y de sus miembros ante cualquier acto de discriminación.

## Estrategia de difusión del elemento patrimonial

Ante la problemática de que, al intentar establecer contacto con la institución, no se recibió respuesta y al acudir presencialmente la atención no fue brindada por falta de atención y personal, se considera que el primer paso para una estrategia de difusión efectiva debe ser fortalecer las vías de comunicación de la institución religiosa. Ya que, de esta forma, las personas que acuden al espacio podrán tener acceso a la información sobre los servicios brindados.

El intento de comunicación con la institución fue constante: se enviaron mensajes de WhatsApp al número proporcionado, se mandaron mensajes directos por medio de Instagram y se intentó agendar una cita marcando por teléfono, pero nunca se obtuvo respuesta. Aun así, se acudió directamente a la iglesia, sin embargo, el pastor se encontraba dando una plática prematrimonial y se indicó que por el momento estaría ocupado y no era posible recibir visitantes. Aunque se intentó coordinar una visita futura (ya que se solicitó el regreso pronto), la falta de una fecha concreta o un canal claro de coordinación impidió el desarrollo de la visita. Esta situación evidenció la necesidad de mejorar la comunicación con la comunidad, para evitar que esto vuelva a ocurrir.

La estrategia de difusión del elemento patrimonial consistirá en fortalecer los canales de comunicación de la Iglesia como su número telefónico, su Instagram y su Facebook, así como los medios donde anuncian su presencia, como su sitio web y Google Maps. Esta propuesta es pertinente porque, para ampliar y consolidar una comunidad, es necesario mantener abiertos y activos los canales de contacto.

Para implementar esta estrategia, se propone designar a una persona encargada de la comunicación dentro del personal de la institución. Su función sería atender llamadas presenciales cuando el pastor esté ocupado, dar seguimiento a mensajes y administrar redes sociales (Instagram y Facebook, que son sus medios formales). Esta persona podría ser voluntaria, cumplir con servicio social en convenio con alguna institución o, idealmente, ser contratada con un salario mensual de al menos \$8,364.00.

---

<sup>16</sup> Comisión Nacional de los Derechos Humanos, <https://www.cndh.org.mx/cndh/funciones>.

La intención de esta estrategia de difusión es fortalecer la comunicación entre la iglesia y la comunidad más allá de las puertas del edificio, y así generar un vínculo más cercano y accesible que permita atraer a más personas, al igual que mantener contenta y comunicada a la comunidad que ya frecuenta este espacio. De esta forma, se facilitaría el crecimiento y expansión de la red creada por este espacio.

## Impacto esperado

El impacto que se espera a partir de la intervención propuesta es que el funcionamiento de la Iglesia fluya de una manera ideal al tener una base institucional para recibir apoyo en relación con los temas económicos, legales y administrativos. En relación exclusiva a la estrategia de difusión del elemento patrimonial, el impacto esperado es el de un nuevo puente entre la comunidad y la ICM.

El sentar las bases de una comunicación clara, fluida y óptima, permitirá que la iglesia crezca en su comunicación con la sociedad, provocando que poco a poco, de manera orgánica, la difusión del inmueble se haga mayor. Sumado a esto, el establecimiento de canales de comunicación claros y eficientes sentarán las bases para el funcionamiento administrativo de la iglesia, lo que permitirá que en un futuro ésta se pueda ampliar en cuestiones de organización y administración para participar en eventos más grandes y colaborar con otras instituciones y con proyectos de mayor alcance.

Aunque el impacto esperado a corto plazo puede parecer de poco alcance –debido a que el

proyecto de difusión consiste, exclusivamente, en fortalecer los canales de comunicación de la iglesia– la solidificación de estas bases resultará en un efecto progresivo, que busca desencadenar en una difusión amplia de la iglesia y sus labores permitiendo el fortalecimiento de la memoria y la comunidad LGBTQIA+. Y por lo tanto que sea considerada patrimonio cultural de Nuevo León.

## Conclusiones

Con base en lo anteriormente explicado es posible afirmar la relevancia histórica y social de la ICM, al ser un símbolo de resistencia, identidad y comunidad de una población comúnmente discriminada por la religión y por la sociedad. Lo que se busca al reconocerla patrimonio cultural del Estado, no es nada más el nombramiento y protección que esto supondría, sino visibilizar la trayectoria de la Iglesia, así como de las personas que han formado parte de ella y han participado activamente en las movilizaciones por los derechos de la comunidad LGBTQIA+.

La visibilización brindada permitirá integrar esta lucha social en la historia neolonesa, aspecto que propiciaría la inclusión y una recuperación de la memoria incluyente, que finalice en la formación de una conciencia histórica. En síntesis, la creación de un espacio cuyo objetivo fuese reivindicar la forma de ver la religión y permitir a las personas continuar con su fe, sin sentirse discriminados, así como el trabajo realizado por la ICM en pro de la conformación de la comunidad LGBTQIA+, forma parte esencial del patrimonio cultural del Estado, y es por esta razón que debería de considerarse como tal.